

medio del nuevo David, pastor manso, hoy mismo, si oyéremos la voz del regente que nos llamare, hagamos como acaban de hacer las ovejas ó prelados de esta grey, no endurezcamos nuestros corazones.

Como sucedió, *dice el Señor*, cuando me provocaron á ira, entonces que hicieron prueba de mí en el desierto.

Adoremos al rey del cielo, derramando lágrimas cuando veamos que el Pontífice las derrama, y el Señor nos permitirá en cambio gozar del reposo que niega á los que no conocen y siguen sus caminos.

GLORIA Á Pío IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege* : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

DEL SALMO XCV.

1. ...Cantad al Señor un cántico nuevo : regiones todas de la tierra, cantad al Señor :

2. Cantad al Señor, y bendecid su nombre : anunciad todos los dias la salvacion que de él viene.

9. Adorad al Señor en su santa morada.  
Conmuévase á su vista toda la tierra.

10. Publicad entre las naciones que ya reina el Señor.

Porque él afirmó el orbe, el cual jamás se ladeará : juzgará á los pueblos con equidad.

11. Alégrese los cielos, y salte de gozo la tierra, conmuévase el mar, y cuanto en sí contiene.

12. Muestren su júbilo los campos, y todas las cosas que hay en ellos.

Los árboles todos de las selvas manifiesten su alborozo á la vista del Señor,

13. Porque viene : viene, sí, á gobernar la tierra.

Gobernará la redondez de la tierra con justicia : gobernará á los pueblos con su verdad.

INSPIRACIONES.

*Confessio et pulchritudo in conspectu ejus :  
sanctimonia et magnificentia in sanctifi-  
catione ejus. (PSALM. XCV, 6).*

Mientras los enemigos cantan un hipócrita *Te Deum* por haber hecho bambolear ya, dicen ellos, el trono del Señor en la tierra,

Cantad al Señor un cántico nuevo, regiones todas de la tierra : anunciad que del Señor nos vendrá la paz y la salud.

Vayan á ver la morada del que reina en nombre de él, y quedarán conmovidos, y al volver publicarán entre las naciones :

El Señor aun reina.

No hay que temer : él juzgará á los pueblos con equidad.

Cuando veáis que la injusticia irgue su cabeza, y que el orgulloso anuncia la proximidad de su triunfo, y que los pueblos engañados se levantan,

Decid : Muestren su júbilo los campos á la vista del Señor, porque viene, sí, viene.

Y ¿á qué viene? ¿á morir otra vez? no ya á morir, sino á gobernar.

*Venit judicare terram.*

Y la juzgará toda con justicia : á los pueblos prevaricados les dará la pena de los prevaricadores ; á los fieles el premio de la fidelidad.

Y gobernará los que no hayan sido exterminados, y la verdad será la constitucion de su gobierno.

El Señor viene, y viene para que los usurpadores se vayan : el Señor se levanta porque oyó que sus enemigos clamaban : *abajo el Señor!*

El Señor viene, vamos á recibirle agrupándonos al trono de su vicario, al son de este cántico nuevo:

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO XCVI.

1. ...El Señor es el que reina: regocíjese la tierra; muestren su júbilo la multitud de islas.
2. Circuido está de una densa y oscura nube; justicia y juicio son el sosten de su trono.
3. Fuego irá delante de él, que abrasará por todas partes á sus enemigos.
4. Alumbrarán sus relámpagos el orbe: vióle y se estremeció la tierra.
5. Derritiéronse como cera los montes á la presencia del Señor: á la presencia del Señor se derretirá la tierra toda.
6. Anunciaron los cielos su justicia; y todos los pueblos vieron su gloria.
7. Confúndanse todos los adoradores de los ídolos, y cuantos se glorian en sus simulacros.  
Adorad al Señor, vosotros todos, ó Ángeles suyos;
8. Oyólo Sion, y llenóse de alborozo.  
Saltaron de alegría las hijas de Judá, en vista, ó Señor, de tus juicios:
9. Porque tú eres el Señor altísimo sobre toda la tierra: tú eres infinitamente mas elevado que todos los dioses.
10. Ó vosotros los que amais al Señor, aborreced el mal. El Señor guarda las almas de sus santos: librarlas ha de las manos del pecador.
11. Amaneció la luz al justo, y la alegría á los de recto corazón.
12. Alegraos, pues, ó justos, en el Señor; y celebrad con alabanzas su santa memoria.

INSPIRACIONES.

*Nubes et caligo in circuitu ejus; justitia et judicium correctio sedis ejus.*  
(PSALM. XCVI, 2).

Aun reina el Señor: regocíjese la tierra: muestren su júbilo la multitud de islas.

¿Qué significan las islas que han de regocijarse porque aun reina el Señor?

Los poderes que flotan en el mar de la revolucion, y que no se hunden, porque los conserva á flor de agua la plenitud del derecho que ejerce el Gobierno pontificio en el nombre del Señor.

Regocíjense, pues, las naciones aisladas, porque aun reina la Iglesia.

Aun reina la Iglesia no obstante de hallarse circuida de una densa y oscura nube, porque justicia y juicio son el sosten de su trono.

Ante su poder irá el fuego devorando por todas partes á sus enemigos, y sus relámpagos alumbrarán el orbe.

¿Qué significa el fuego que devora? La caridad que populariza. ¿Qué significa el relámpago que alumbraba? La doctrina que ilustra y desengaña.

La doctrina y la caridad son los baluartes de la Iglesia.

Las eminencias de la tierra derritiéronse á presencia del Señor.

Confúndanse, pues, todos los adoradores de los ídolos: no importa de qué ídolos: sean políticos, sean religiosos, sean filosóficos, sean sociales.

Confúndanse los que adoran otra cosa que el Señor.

Por cuanto si la tierra no quiere anunciar la justicia, la anunciarán los cielos, y los pueblos verán su gloria.

*Annuntiaverunt cæli justitiam ejus, et viderunt omnes populi gloriam ejus.*

¿Y dónde estará entonces la popularidad de los tiranos?

Al caer los tiranos saltarán de alegría los hijos de Judá, esto es, las naciones en vista de los juicios del Señor.

Porque verán como el Señor guarda las almas de sus Santos, como los libra de las manos del pecador.

Y la alegría amanecerá en los rectos de corazón, y sus lenguas destilarán esta alabanza:

GLORIA Á PÍO IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO XCVII.

1. ...Cantad al Señor un cántico nuevo; porque ha hecho maravillas.

Su diestra misma y su santo brazo han obrado su salvación.

2. El Señor ha hecho conocer su Salvador: ha manifestado su justicia á los ojos de las naciones.

3. Ha tenido presente su misericordia, y la verdad de sus promesas á favor de la casa de Israel.

Todos los términos de la tierra han visto la salvación que nuestro Dios nos ha enviado.

4. Cantad, pues, festivos himnos á Dios todas las regiones de la tierra: cantad y saltad de alegría, y salmead.

5. Salmead á gloria del Señor con la cítara; con la cítara y con voces armoniosas,

6. Al eco de las trompetas de metal, y al sonido de bocinas.

Mostrad vuestro alborozo en la presencia de este Rey, que es el SEÑOR.

7. Conmuévase de gozo el mar y cuanto en él se encierra: la tierra toda con todos sus habitantes.

8. Los ríos aplaudirán con palmadas: los montes á una saltarán de contento,

9. Á la vista del Señor: porque viene á gobernar la tierra.

Él juzgará el orbe terráqueo con justicia, y á los pueblos con rectitud.

INSPIRACIONES.

*Judicabit orbem terrarum in justitia  
et populos in æquitate.*

(PSALM. XCVII, 9).

Digan lo que quieran los que se han congregado para ofuscar la gloria de la casa de Israel.

Anuncien cuanto juzguen conveniente la ruina de lo Santos: mófense y escarnezcan el imperio divino.

No nos turbemos: ¿hay fe en nuestra alma? pues recordemos que está escrito:

Mostrad vuestro alborozo en la presencia de este Rey, que es el Señor.

El Señor, que viene á gobernar la tierra, juzgará al orbe terráqueo con justicia y á los pueblos con rectitud.

La salvación nos ha de venir de su mano: si la mano del Señor nos salva, ¿podrá perdernos la mano del enemigo de su poder? No.

Esperemos: dejemos que se congreguen las naciones contra nosotros: nosotros tendremos la gloria de repetir esta palabra de David:

El Señor ha manifestado su justicia á los ojos de las naciones.

*In conspectu gentium revelavit justitiam suam.*

Y los ríos aplaudirán con palmadas el canto de los escogidos.

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO XCVIII.

1. ...Reina ya el Señor; estremézanse los pueblos: reina ya aquel que está sentado sobre Querubines; agítese la tierra.
2. El Señor en Sion es grande: elevado está sobre todos los pueblos.
3. Tributen gloria á tu grande nombre, por cuanto él es terrible y santo;
4. Y la gloria del Rey está en amar la justicia. Tú estableciste leyes rectísimas; tú ejerciste el juicio y la justicia en el pueblo de Jacob.
5. Ensalzad al Señor Dios nuestro, y adorad *el Arca*, estrado de sus piés: porque él es el Santo.
6. Moisés y Aaron entre sus sacerdotes, y Samuel *el mas distinguido* entre los que invocaban su nombre: Ellos clamaban al Señor, y el Señor les oía benigno:
7. Hablábales desde una columna de nube. Observaban sus mandamientos y el fuero que les habia dado.
8. Ó Señor Dios nuestro, tú atendias á sus ruegos: fuísteles propicio, ó Dios, aun vengando todas las injurias que *te* hacian.
9. Ensalzad al Señor nuestro Dios, y adoradle en su santo monte; porque el Señor Dios nuestro es el Santo *por excelencia*.

INSPIRACIONES.

*Tu parasti directiones: judicium et justitiam in Jacob tu fecisti.*  
(PSALM. XCVIII, 4).

- Reina aun el Señor: estremézanse los pueblos.  
¿Qué pueblos han de estremecerse? Los que se han aliado con el despotismo.  
Reina aun aquel que está sentado sobre Querubines: agítese la tierra.  
¿Qué tierra ha de agitarse? La que no quiere admitir ninguna intervencion del cielo.  
Agítese la tierra que escupe á los altares, porque el grande Señor habita en ellos; elevado sobre los pueblos los domina.  
Agítese la tierra, porque el Señor es santo y terrible.  
Si santo, enemigo de impureza y traicion; si terrible, ¿quién se opondrá á su marcha victoriosa?  
Él ha establecido un rey sobre los reyes de la tierra, y la gloria de su rey está en amar la justicia.  
*Honor regis judicium diligit.*  
Él ha ejercido el juicio y la justicia en el pueblo de Jacob; él ha establecido leyes rectísimas.  
¡Ay de los pueblos que digan: sacudamos su yugo!  
Porque Dios les preguntará: ¿Qué yugo quereis sacudir? ¿El yugo de la ley? ¿El amor á la justicia?  
Pues ahora experimentaréis que yo además de ser santo soy terrible.  
Estremézanse, pues, los pueblos que esto intentan: agítese la tierra que ha dicho: sepárese de mí el cielo.  
Nosotros adoraremos al Señor en su monte santo, y aclamaremos al rey que su providencia nos ha dado diciendo:

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

DEL SALMO XCIX.

2. Moradores todos de la tierra, cantad con júbilo las alabanzas de Dios: servid al Señor con alegría.

Venid llenos de alborozo á presentaros ante su acatamiento.

3. Tened entendido que el Señor, *ó Jehová*, es el *único* Dios. Él es el que nos hizo, y no nosotros á nosotros mismos.

Ó tú pueblo suyo, y vosotros ovejas á quien él apacienta,

4. Entrad por sus puertas cantando alabanzas, venid á sus atrios entonando himnos, y tributadle acciones de gracias.

Benedicid su nombre;

5. Porque es un Señor lleno de bondad: es eterna su misericordia; y su verdad resplandecerá de generacion en generacion.

SALMO C.

1. ...Cantaré, Señor, las alabanzas de tu misericordia y de tu justicia:

2. Las cantaré al son de instrumentos músicos: y estudiaré el camino de la perfeccion. ¿Y cuándo vendrás á mí *para fortalecerme*?

He vivido con inocencia de corazon en medio de mi familia.

3. Jamás he puesto la mira en cosa injusta: he aborrecido á los transgresores de la ley.

4. Conmigo no han tenido cabida hombres de corazon depravado: ni he querido conocer al que con su proceder maligno se desviaba de mí;

5. Al que calumniaba secretamente á su prójimo, á este tal le he perseguido.

No admitia en mi mesa á hombres de ojos altaneros y de corazon insaciable.

6. Dirigí mi vista en busca de los hombres fieles del país, para que habiten conmigo: los que procedian irreprensiblemente, esos eran mis ministros.

7. No morará en mi casa el que obra con soberbia *ó dolo*; ni hallará gracia en mis ojos aquel que habla iniquidades.

8. Al levantarme por la mañana mi primer cuidado era exterminar á todos los pecadores del país, para extirpar de la ciudad del Señor á todos los facinerosos.

INSPIRACIONES DE LOS SALMOS XCIX Y C.

*Non proponebam ante oculos meos rem injustam.*

(PSALM. C, 3).

Pio IX puede decir á las generaciones que vendrán lo que á los pueblos dijo David:

He vivido con inocencia de corazon en medio de mi familia: ¿de qué puede acusarme la patria mia?

¿Qué mal he hecho á la Italia, á quien saludo como á la mas bella de las tierras?

Jamás he puesto la mira en cosa injusta: ¿por ventura ambicioné dilatar el círculo de mi imperio temporal? ¿Me opuse yo al engrandecimiento de Italia?

Lo único que aborrecí son los transgresores de la ley.

Conmigo no han tenido cabida hombres de corazon depravado y ateo, asesinos y clubistas, anarquistas y perturbadores.

*Facientes pravaricationes odivi.*

Al que calumniaba secretamente á su prójimo, á

este tal le he perseguido, porque soy el primer ministro de la caridad.

No admitia á mi mesa á hombres de ojos altaneros y de corazon insaciable, de maquiavélicas conquistas y horrendas usurpaciones.

*Superbo oculo et insaciabili corde cum hoc non edebam.*

Dirigí mi vista en busca de hombres fieles del país para que habitasen conmigo, y me aconsejasen las medidas conducentes á la buena gobernacion y fomentadoras del legítimo progreso.

Los que procedian irreprensiblemente, esos eran mis ministros.

*Ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat.*

No morará en mi casa el que obra con soberbia: si el soberbio fuerza la puerta de mi santuario, lo profanará, y yo huiré de él.

Ni hallará gracia en mis ojos aquel que habla iniquidades.

*Qui loquitur iniqua, non direxit in conspectu oculorum meorum.*

Al levantarme por la mañana mi primer cuidado era exterminar á todos los pecadores del país, *para extirpar de la ciudad del Señor á todos los facinerosos:*

*Ut disperderem de civitate Domini omnes operantes iniquitatem;*

Á fin de que Roma pudiera ser reconocida como á reina inmaculada de la tierra; á fin de que de ella pudieran decirse cosas embelesantes, á fin de que no desmintiera la conducta de algunos intrusos el título de ciudad de Dios que la enaltece.

Esta fue la política de David, esta es la política de Pro IX.

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege:* como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

DEL SALMO CI.

2. Escucha, ó Señor, benignamente mis ruegos: y lleguen hasta tí mis clamores.

3. No apartes de mí tu rostro: en cualquier ocasion en que me halle atribulado dignate de oirme.

Acude luego á mí, siempre que te invocare;

4. Porque como humo han desaparecido mis dias, y áridos están mis huesos como leña seca.

5. Estoy marchito como el heno, árido está mi corazon; pues hasta de comer mi pan me he olvidado.

6. De puro gritar y gemir me he quedado con sola la piel pegada á los huesos.

7. Me he vuelto semejante al pelicano, que habita en triste soledad: parézcome al buho en su triste albergue.

8. Paso insomnes las noches, y vivo cual pájaro que se está solitario sobre los tejados.

9. Zahiérenme todo el dia mis enemigos, y aquellos que me alababan se han conjurado contra mí,

10. Porque el alimento que tomo va mezclado con la ceniza; y mis lágrimas se mezclan con mi bebida,

11. Á vista de tu ira é indignacion, pues me levantaste en alto para estrellarme.

12. Como sombra han pasado mis dias, y heme secado como el heno.

13. Pero tú, Señor, permaneces para siempre, y tu memoria pasará de generacion en generacion.

14. Tú te levantarás, y tendrás lástima de Sion; porque tiempo es de apiadarte de ella, llegó ya el plazo.

15. Y porque hasta sus mismas ruinas son amadas de tus siervos, y miran estos con aficion aun al polvo de aquella tierra.

16. Entonces, ó Señor, las naciones temerán tu

santo nombre, y todos los reyes de la tierra respetarán tu gloria.

17. Porque el Señor reedificará á Sion, en donde se dejará ver con toda majestad.

18. Él atendió á la oracion de los humildes, y no despreció sus plegarias.

19. Escribanse estas cosas para la generacion venidera; y el pueblo que será creado glorificará al Señor:

20. Porque desde su excelso santuario inclinó los ojos *hacia nosotros*. Púsose el Señor desde el cielo á mirar la tierra,

21. Para escuchar los gemidos de los que estaban entre cadenas, para libertar á los sentenciados, *ó destituidos* á muerte,

22. Á fin de que prediquen en Sion el nombre del Señor, y sus alabanzas en Jerusalem:

23. Entonces que los pueblos y reyes se reunirán para servir juntos al Señor.

24. Dijo *el justo* en medio de su florida edad: Manifiéstame, *ó Señor*, el corto número de mis dias.

25. No me llares á la mitad de mi vida. Eternos son tus años.

26. Ó Señor, tú eres el que al principio criaste la tierra. Los cielos obra son de tus manos.

27. Estos perecerán; pero tú eres inmutable. Vendrán á gastarse como un vestido.

Y mudaráslos como quien muda una capa, y mudados quedarán.

28. Mas tú eres siempre el mismo; y tus años no tendrán fin.

29. Los hijos de tus siervos habitarán tranquilos *en Jerusalem*, y su descendencia quedará arraigada por los siglos de los siglos.

INSPIRACIONES.

*Tota die exprobrabant mihi inimici mei: et qui laudabant me, adversum me jurabant. (PSALM. CI, 9).*

Al salmo de la política debe seguir el salmo de los resultados.

Pro IX por boca de David nos explicó su sistema, Pro IX por boca de David va á explicarnos su situacion.

Como humo han desaparecido mis dias, y áridos están mis huesos como leña seca.

Estoy marchito como el heno, árido está mi corazon, pues hasta de comer mi pan me he olvidado.

De puro gritar y gemir me he quedado con sola la piel pegada á los huesos.

Me he vuelto semejante al pelicano, que habita en triste soledad, sin sangre en el corazon, porque por amor la di á beber á mis hijos.

Parézcome al buho en su reducido albergue.

Paso insomnes las noches, y vivo cual pájaro que está solitario sobre los tejados.

Y ¿por qué tanta miseria?

Porque mis enemigos me zahieren todo el dia; y aquellos que me alababan y protegian, ó decian protegerme, se han conjurado contra mí.

*Tota die exprobrabant mihi inimici mei; et qui laudabant me, adversum me jurabant.*

Hé ahí por qué mezclo ceniza al pan y lágrimas al agua.

Señor, dime: *¿me levantaste en alto para estrellarme?*

¿Me hiciste pontífice para hacerme padecer?

Pero, Señor, tú permaneces para siempre, y tu memoria pasará á los siglos venideros.

Te levantarás, en fin, y tendrás lástima de Sion : tiempo es ya de apiadarte de Roma.

Porque hasta las ruinas de su poder son amadas de tus siervos, y miran estos con afición aun el polvo que pisan mis piés.

Cuando te levantes, Señor, las naciones temerán tu nombre, y todos los reyes de la tierra respetarán tu gloria.

Porque el Señor reedificará á Sion, en donde dejará ver su majestad.

Él atendió á la oracion de los humildes, y no despreció sus plegarias, y hoy no existe humilde que no ore.

Escribanse estas cosas para la generacion futura.

*Scribantur hæc in generatione altera.*

Y el pueblo que será creado glorificará al Señor.

*Et populus qui creabitur laudabit Dominum.*

Con qué, ¿ será creado un pueblo ? ¿ Qué pueblo será este ? ¿ Se llamará Italia ? ¿ se llamará raza ? ¿ se llamará humanidad ?

No : el nombre de aquel pueblo será *cristiandad*.

Y ¿ cuándo nacerá el poder de la cristiandad ?

Cuando los ojos del Señor mirarán desde el cielo á la tierra.

Cuando escuchará los gemidos de los que están entre cadenas para libertar á los sentenciados.

Cuando los pueblos y los reyes se reunirán para servir juntos al Señor.

*In conveniendo populos in unum, et reges ut serviant Domino.*

Entonces los hijos de tus siervos habitarán tranquilos en la nueva Jerusalem, y quedará arraigada por los siglos de los siglos la descendencia de los que hoy cantan :

GLORIA Á PIO IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege : como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

DEL SALMO CII.

1. Bendice, ó alma mia, al Señor, y bendigan todas mis entrañas su santo nombre.

2. Bendice al Señor, alma mia, y guárdate de olvidar ninguno de sus beneficios.

5. El que sacia con sus bienes tus deseos, para que se renueve tu juventud como la del águila.

6. El Señor hace mercedes, y hace justicia á todos los que sufren agravios.

7. Hizo conocer á Moisés sus caminos, y á los hijos de Israel su voluntad.

11. Antes bien cuanta es la elevacion del cielo sobre la tierra, tanto ha engrandecido él su misericordia para con aquellos que le temen.

13. Como un padre se compadece de sus hijos, así se ha compadecido el Señor de los que le temen.

17. Pero la misericordia del Señor permanece *ab eterno*, y para siempre sobre aquellos que le temen.

Su justicia no *abandonará jamás* á los hijos y nietos

18. De aquellos que observan su alianza,

Y conservan la memoria de sus mandamientos, para ponerlos en práctica.

19. El Señor asentó en el cielo su trono, y su reino dominará sobre todos.

20. Bendecid al Señor todos vosotros, ó Ángeles suyos, vosotros de gran poder y virtud, ejecutores de sus órdenes, prontos á obedecer la voz de sus mandatos.

21. Bendecid al Señor todos vosotros que componeis su *celestial* milicia, ministros suyos que haceis su voluntad.

22. Criaturas todas de Dios, en cualquier lugar de su *universal* imperio, bendecid al Señor : bendice tú, ó alma mia, al Señor.